

Día de Corpus - La Comina

87

Amigo querido e inolvidable: creo que por la prensa sabrá V. las peripecias de mi viaje: en San Gervasio descarrilamos sin más consecuencias que el susto para los que se dieron cuenta del suceso; yo no; creí que era un basche y no supe hasta después que habíamos estado en punto de tomar un baño en el Sil, pero sin gana, a pesar del calor.

El recibimiento aquí fué de novelista ruso, y por espacio de 48 horas he podido creerme a la altura de popularidad de un Dos Foyevostky. Me galea y bombardea por las rocas, los ramos, las palomas y los veros; aclamada a gritos, seguido el coche por cerca de 2000 personas,

y recibiendo comisiones del Ayuntamiento,
la Diputación, el Instituto, & c., he llegado
a' dudar si sería esta mi tierra y yo
yo, pues no he visto jamás entusiasmos
parecidos al actual. Dios mío! Mas vale
que les dé por ahí. Si algún fauno
fisico puede ser sano, es este que in-
spira el arte aun a' los que no lo
entienden.

Entre la oscilación del Fren y
el desfile de los primeros castaños
gallegos, he leído y saboreado los
tres Fornos de Tortumata y Sainta.
Todo cuanto dije a V. de los caracte-
res es poco para lo que me
han gustado. Loí y gúese, de
primor orden: Tortumata, deliciosa;
la Santa, encantadora. Lo que creo
que me ha gustado menos, es todo

lo relativo al comercio: está admirable
la monografía del mantón de Manila,
pero no es esencial a' la historia, pues
Barbarita, que es quien ha respirado
el ambiente de aquella Fiesta,
apenas representa papel en el
relato. Los caracteres, dejó y repito
que no hay palabras para elogiarlos.
Maxi vale un mundo, y es connoedor
en su honrada equisicacion y en su
noble desatinar. El viaje de novios
y la luna de miel, son primorosos.
En toda la novela late una vida
y hay una riqueza de pormenores
tal, que a mi los 3 Fornos me
superarían a' proquito y estar valiendo
por ver ese lío del cuarto.

Veo con gusto que yo en forma
crítica y V. en forma artística

han expresado casi a un tiempo la
seducción que en nosotros ejerce la
masa popular, la cantera, el bloque
donde se reservan las energías na-
cionales. Cuando sea V. mi conferencia,
lo verá.

Todo el mundo me ha preguntado
por V; los diquillos, bernusos, y
mamá sintiendo que no se vea
V. a' averauear a' casa. Y yo, aior
dandome de V. a' cada rato, y
deseando verle, como si no nos
hubiésemos separados nunca y
fuere un caso raro esto de estar
V. en Madrid y yo en el
Nuevo Brigantuis, en tierra
de los Artabros. Adis, y
escribir, eh? No valen dis-
culpas. La amiga
Luisia